Esta actitud nos permite experimentar el fruto característico del Espíritu Santo: **el progreso de nuestra humanidad hacia la verdadera libertad.**

Hace que florezcan en nosotros habilidades y recursos especiales.

Cada acción es una ocasión para decir no al egoismo y **sí a la libertad del amor.**

Pongamos en marcha, con valentía, nuestra llamada personal a la libertad allí donde vivimos.

[1]*Cfr. C. Lubich, Possediamo un Tesoro, Città Nuova, 44, [2000], 10, p. 7.*

«En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí» *(Gal 5, 22)*

La libertad cristiana, además de ser un regalo, es también un compromiso. *En primer lugar el compromiso de recibir al Espíritu en nosotros,* ***haciéndole lugar y reconociendo su voz en nosotros.*** *Escribía* ***Chiara Lubich:***

"Ante todo debemos ser cada vez más conscientes de la presencia del Espíritu Santo en nosotros: **llevamos en lo más íntimo un tesoro inmenso** pero no nos damos cuenta de ello suficientemente.

Para poder oir y seguir su voz tenemos que decir no [...] a las tentaciones atajando de raiz sus insinuaciones.

> Sí a las tareas que Dios nos ha encomendado
Nuestros compromisos en casa, en la escuela..

> Sí al amor a todos los prójimos
Un amor que no excluye a nadie.

> Sí a las dificultades que nos salen al paso
Cada dificultad puede convertirse en una oportunidad.

Si lo hacemos, el Espíritu Santo nos guiará y dará a nuestra vida cristiana ese sabor, esa luminosidad que no puede tener si no es auténtica "[1].

Corta y pega, se transformará en una tarjeta que te podrá acompañar durante este mes.

Esta actitud nos permite experimentar el fruto característico del Espíritu Santo: **el progreso de nuestra humanidad hacia la verdadera libertad.**

Hace que florezcan en nosotros habilidades y recursos especiales

Cada acción es una ocasión para decir no al egoismo y **sí a la libertad del amor.**

Pongamos en marcha, con valentía, nuestra llamada personal a la libertad allí donde vivimos.

[1]*Cfr. C. Lubich, Possediamo un Tesoro, Città Nuova, 44, [2000], 10, p. 7.*

wordteens.focolare.org 4 *centro.rpu@focolare.org*

«En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí» *(Gal 5, 22)*

La libertad cristiana, además de ser un regalo, es también un compromiso. *En primer lugar el compromiso de recibir al Espíritu en nosotros,* ***haciéndole sitio y reconociendo su voz en nosotros.*** *Escribía* ***Chiara Lubich:***

"Ante todo debemos ser cada vez más conscientes de la presencia del Espíritu Santo en nosotros: **llevamos en lo más íntimo un tesoro inmenso** pero no nos damos cuenta de ello suficientemente.

2

Para poder oir y seguir su voz tenemos que decir no [...] a las tentaciones atajando de raiz sus insinuaciones.

> Sí a las tareas que Dios nos ha encomendado
Nuestros compromisos en casa, en la escuela..

> Sí al amor a todos los prójimos,
Un amor que no excluye a nadie.

> Sí a las dificultades que nos salen al paso
Cada dificultad puede convertirse en una oportunidad.

Si lo hacemos, el Espíritu Santo nos guiará y dará a nuestra vida cristiana ese sabor, esa luminosidad que no puede tener si no es auténtica "[1].

3